

EN EL ENCUENTRO CON LOS DEMÁS...

En oración

Padre Bueno, Vos que te hacés presente en cada encuentro con mis hermanos, te pido que me hagas lúcido, transparente, abierto y disponible a reconocerte en cada uno. Que no se me pase el día distraído, esperando en encontrarte en otros lugares, en otros tiempos, sino que valore cada momento en que venís a encontrarme: en los míos, en mis amigos, en mis compañeros de estudio y trabajo, en quienes cruzo por las calles. Dame tu sabiduría para leer las miradas, las sonrisas, los silencios y las palabras que motivan y generan el encuentro con los demás. Que te encuentre Señor, que te encuentre...



En este día te pido me ayudes a vivir cercano al carisma de Don Bosco, especialmente en

A María Auxiliadora, Madre y compañera de caminos le pido que interceda por nosotros... Dios te Salve María...

En la acción....

Un encuentro con quien siempre veo de lejos, con quien no conozco...

Tener una palabra, un saludo, un cuidado especial con....



Salir a Tu encuentro en



Inspectoría San Francisco
Javier
HMA ABB

Triduo de Don Bosco

Encuentro N° 2



Juan Bosco se encuentra con
.....
(escribir tu nombre)

“FRANCESCO BESUCCO”
Un chico del oratorio de Don Bosco

En 1864 se publicaba una de las biografías juveniles escritas por Don Bosco: “Francesco Besucco”. Junto a las biografías de Domingo Savio y Miguel Magone, conforman una trilogía de libros que nos adentran en su narración en la pedagogía y espiritualidad del Oratorio de Don Bosco. Leyéndolas no sólo conocemos sus propias historias de vida (bien distintas entre sí), sino que nos regalamos el entrar más y más en el corazón de padre, amigo y maestro de Don Bosco.



Don Bosco se encontraba escribiendo la biografía de otro joven, cuando Francesco Besucco falleció, y se vió obligado a dejar de lado esa tarea, para afrontar la escritura de la “vida” de Francesco, en parte a petición de sus compañeros y amigos del Oratorio. Así Don Bosco, recoge en un librito las notas “más interesantes de este llorado compañero (...) persuadido de que es algo útil y grato” a todos.

Francesco Besucco llegaba al Oratorio en agosto de 1863, su estadía fue breve.



La introducción del librito de Francesco Besucco, Don Bosco la concluye con estas palabras: “El Señor los bendiga a todos y los conserve en su santa gracia aquí en la tierra, para que un día podamos llegar a bendecirlo eternamente en el Cielo.” Que así sea también para nosotros...

LEEMOS ALGUNOS FRAGMENTOS DE
“LA VIDA DE FRANCESCO BESUCCO”

HACEMOS ORACIÓN desde LA PALABRA...



Al día siguiente, estaba Juan otra vez allí con dos de sus discípulos y, mirando a Jesús que pasaba, dijo: "Este es el Cordero de Dios". Los dos discípulos, al oírlo hablar así, siguieron a Jesús. Él se dio vuelta y, viendo que lo seguían, les preguntó: "¿Qué quieren?" Ellos le respondieron: "Rabbí —que traducido significa Maestro—¿dónde vives?" "Vengan y lo verán", les dijo. Fueron, vieron donde vivía y se quedaron con él ese día. Era alrededor de las cuatro de la tarde. (...) Al día siguiente, Jesús resolvió partir hacia Galilea. Encontró a Felipe y le dijo: "Sígueme". Felipe era de Betsaida, la ciudad de Andrés y de Pedro. Felipe encontró a Natanael y le dijo: "Hemos hallado a aquel de quien se habla en la Ley de Moisés y en los Profetas. Es Jesús, el hijo de José de Nazaret". Natanael le preguntó: "¿Acaso puede salir algo bueno de Nazaret?" "Ven y verás", le dijo Felipe. Al ver llegar a Natanael, Jesús dijo: "Este es un verdadero israelita, un hombre sin doblez". "¿De dónde me conoces?", le preguntó Natanael. Jesús le respondió: "Yo te vi antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera". Natanael le respondió: "Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel". Jesús continuó: "Porque te dije: "Te vi debajo de la higuera", crees. Verás cosas más grandes todavía". *Jn.1,35-39.43-50*

Te confío Jesús mi seguimiento de vos, cada vez que...

Pongo en tus manos a tantas personas que te han dicho ¡Sí!, y me llevan a Vos... especialmente por...

Te doy gracias Jesús porque tenés siempre bajo tu mirada...Te agradezco en este día por...

Jesús, vos me conocés a fondo, te pido me acompañes y sostengas en

-¿Quién es tu padrino?

-Mi padrino es el Arzobispo de Argentera, que me quiere mucho. Él me enseñó catequesis, mi envió a la escuela, mi vistió, me ha mantenido.

Es tan bueno, me ha hecho tanto bien, y después de dos años de escuela, me recomendó con usted, para que me recibiera en el Oratorio. ¡Es tan bueno mi padrino! ¡Me ha hecho tanto bien!

Y dicho esto se puso nuevamente a llorar.

Esta sensibilidad a los beneficios recibidos, este afecto a su benefactor me permitió concebir una buena idea del índole y de la bondad del corazón de éste joven.

Entonces traje a mi memoria las bellas recomendaciones que de él habían hecho llegar su Párroco, el lugarteniente Eysautier, y me dije para mí: Este muchacho a través de la cultura llegará a una excelente educación moral. Ya que es probado por la experiencia que la gratitud en los jóvenes es el mejor presagio de un feliz futuro: al contrario los que olvidan con facilidad los favores recibidos y las atenciones recibidas permanecen insensibles a los consejos, a las correcciones, a la religión, y son por eso de educación difícil, de futuro incierto. Le dije a Francisco: Estoy contento de que tengas tanto afecto por tu padrino, pero no quiero que te angusties. Amalo en el Señor, rezá por él, y si querés demostrarle tu gratitud, procurá tener una conducta tal que yo pueda enviarle buenas noticias, para que pueda estar satisfecho con tus progresos y con tu conducta cuando venga a Turín. Mientras tanto, andá con tus compañeros a la recreación. Secándose las lágrimas me saludó con una afectuosa sonrisa, y fue a formar parte de los juegos con sus compañeros.



BOSCO, Juan. "Vita di Francesco Besucco" - Traducción al español (Argentina).

NO\$ ENCONTRAMOS...

- *Francisco soñaba estar en el Oratorio de Don Bosco, y queda perplejo ante la cantidad de jóvenes que hay, con la predisposición a ser buenos amigos, buenos compañeros. ¿Vos, qué soñás de tu escuela, de tu grupo, de tu oratorio, de tu comunidad? ¿Cómo es tu mirada cuando, te alejás un poco, y contemplás lo que se vive?*
- *Cuenta Don Bosco que entre tantos chicos, no había conocido hasta éste momento, a Francisco, sólo cuando sus miradas se encontraron, se dio el paso a la sonrisa, y al dialogo que los encontró. ¿Recordás alguna mirada, una sonrisa que te permitió abrirte a un encuentro con alguien? ¿Con quién? ¿Qué vínculo se estableció luego?*
- *"La gratitud" y "los sueños" marcan este relato. Francisco agradece cada cosa que Dios le ha dado en su vida: personas, estudios, alimento, vestimenta... Agradece y sueña. Pasando por el corazón todo lo que Dios te ha ido ofreciendo... ¿qué agradecés haber vivido, agradecés disfrutar y tener, a quiénes agradecer tener en tu vida? ¿Qué sueños vas teniendo en este tiempo de vida?*

“Desde hacía largo tiempo, Francisco deseaba con fervor venir a éste Oratorio, pero cuando llegó quedó como aturdido. Más de setecientos jóvenes en un momento se convirtieron en amigos y compañeros en la recreación, en la comida, en el dormitorio, en la iglesia, en la escuela y en el estudio. A él le parecía imposible que tantos jóvenes pudieran vivir juntos en una sola casa y sin desordenar nada. Quería preguntarles a todos, de todo quería saber la razón, la explicación. Cada consejo dado por los superiores, cada inscripción en los muros, eran para él motivo de lectura y de meditación y de profunda reflexión.

Él había ya pasado algunos días en el Oratorio, y yo no lo había todavía visto, y no sabía de él más que lo que el Arzobispo me había comunicado en una carta. Un día estaba en la recreación en medio de los jóvenes de esta casa, cuando ví a uno vestido casi como un montañés, de contextura mediana, de aspecto descuidado, con el rostro lleno de pecas. Él estaba con los ojos muy abiertos mirando a sus compañeros divertirse. Como su mirada se encontró con la mía, hizo una sonrisa respetuosa y se me acercó

-¿Quién sos? - le dije sonriendo.

-Soy Besucco Francisco, de Argentera.

-¿Cuántos años tenés?

-Dentro de poco tendré catorce años.

-¿Viniste con nosotros para estudiar, o para aprender un oficio?

-¡Yo deseo tanto estudiar!

-¿Qué grados hiciste?

-Hice la escuela primaria en mi pueblo.

-¿Con qué intención querés seguir estudiando y no comenzar con un oficio?

-¡Ah! ¡Mi ilusión, mi gran deseo es poder abrazar el estado eclesiástico!

-¿Quién te dio este consejo?

-Yo siempre tuve esto en el corazón y siempre le recé al Señor, que me ayudara a cumplir este deseo.

-¿Y le pediste ya consejo a alguien?

-Sí, hablé muchas veces con mi padrino...

Dicho esto se conmovió mucho, y comenzaron a asomar en sus ojos, lágrimas.